Año 78 |

Julio 2021 |

El Nuevo Luterano

Iglesia Evangélica Luterana Argentina

Revista de publicación mensual

N° 06

Libres para arriesgar

El que no arriesga no gana

Motivos para la vida cristiana

El propósito de la iglesia en el mundo

Somos templos móviles

TE INVITAMOS A PARTICIPAR DE LA

XVIII Convención Nacional

Liga Misional de Damas Luteranas

Lema:
"¡SÍ! Libres en Cristo".

Como siervas en Cristo, crucemos el primer puente.

CRECEMOS SIEMPRE EN CRISTO
LMDL
1985

POR ZOOM de IELA

el 16 y 17 de Julio 2021

Informate en tu Liga y en la revista Hojas Sueltas a medida que vayamos enviando más datos

EL NUEVO LUTERANO

Propiedad de la Iglesia
Evangélica Luterana Argentina
3 de Febrero 685, E3102EQA
Paraná, Entre Ríos
Fichero de Culto Nº 566 Argentina

Registro DNDA: 110732754
Julio 2021, Año 78, N° 6

Imprenta: Grancharoff Impresores
Tapalque 5868 - C.A.B.A
Director: José A. Pfaffenzeller
Buenos Aires 7380
Tel (011)5356-9486; Cel (011) 3005-3971
Mail: ecaproducción@iela.org.ar
o josepfa1955@gmail.com
Revisión: Samanta Pfaffenzeller y Nancy Pippus
Diseño: Sofía Füllbrandt
Redacción: Ing. Silveyra 1639/55, Villa Adelina
Buenos Aires, Argentina
Teléfono/fax: (011) 4766-7948
Domicilio legal: 3 de Febrero 685. Paraná, Entre Ríos
Tirada: 1200 ejemplares
Julio a diciembre: 6 ejemplares
2° semestre 2021: máximo $1020 (descuentos proporcionales por cantidad).
SUSCRIPCIÓN MENSUAL: $ 200
SUSCRIPCIÓN MENSUAL DIGITAL: $ 100
SUSCRIPCIÓN DIGITAL 2° semestre: $600
SUSCRIPCIÓN EXTERIOR: Costo normal más envío

AUTORIDADES DE IELA
Presidente: Pastor Arturo Truenow
presidencia@iela.org.ar
1° Vicepresidente: Pastor Rodolfo Sexauer
2° Vicepresidente: Pastor Claudio Herber
Secretario: Sr. Fernando Mastrantono
Pro-Secretaria: Srta. Gabriela Weigum
Tesorero: Prof. Gabriel Castillo
Pro-Tesorera: Sra. Susana Fetter

El Nuevo Luterano es la revista oficial de la Iglesia Evangélica Luterana Argentina, que tiene como objetivo proveer artículos de crecimiento cristiano basados en la Biblia como la Palabra de Dios, que promuevan una conciencia de iglesia confesante y misionera.
La línea teológica que busca reflejar tiene sus raíces históricas y teológicas en la Reforma del siglo XVI iniciada por Martín Lutero y fundadas en las enseñanzas de Cristo y sus apóstoles; en este aspecto la revista es un medio de comunicación de las actividades de la iglesia evangélica luterana en sus diferentes áreas de vida y servicios.
El Nuevo Luterano respeta la opinión de sus colaboradores. Los artículos firmados expresan los pareceres de sus autores. El Nuevo Luterano se reserva el derecho de adecuar las colaboraciones a los requerimientos editoriales.

Se permite la reproducción total o parcial.

Arriésgate a resistir al diablo

Santiago 4:7 dice: *"Sométanse a Dios, resistan al diablo, y huirá de ustedes".* Esto resume perfectamente la lucha diaria de todo creyente. Los ataques del diablo no son algo que ocurre ocasionalmente, sino durante toda nuestra vida. 1 Pedro 5:8 lo define así: *"Sean prudentes y manténganse atentos, porque su enemigo es el diablo, y él anda como un león rugiente, buscando a quien devorar".* Jesús nos dejó esta exhortación: *"Manténgase despiertos y oren, para que no caigan en tentación. A decir verdad, el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil"* (Mateo 26:41).

Nuestras fuerzas propias no sirven para resistir al diablo, pues nuestra inclinación natural es hacia la voluntad del diablo y seguir sus seducciones. Primero necesitamos "someternos a Dios". El Señor es quien nos da las armas adecuadas. Es por eso que el diablo tiene un interés muy especial de alejarnos de la Palabra de Dios. Que no asistamos al culto y que no escuchemos, leamos y meditemos en la Palabra. Este tiempo de pandemia nos hace especialmente vulnerables a enfriarnos espiritualmente. Nuestros pastores y líderes, hacen todo lo posible para proveernos un servicio de emergencia, no debemos desaprovecharlo.

En la iglesia Dios nos une a él y nos equipa para la batalla. "Carga nuestra bolsa" con su perdón, su gracia y amor para que podamos vivir la semana para amarle y servirle en nuestro prójimo. Dios nos habla por su santa Palabra y nos llena de su Espíritu Santo, nos da el cuerpo y la sangre de Cristo en la santa cena para purificarnos, santificarnos y expulsar al diablo de nuestra consciencia. Unidos a nuestros hermanos en la fe resistimos al diablo al orar por nosotros mismos, por la iglesia y por el mundo. Por eso el diablo hace de todo para impedir que participemos regularmente de los servicios de la iglesia, distrayéndote con cualquier cosa.

Arriesguémonos a resistir al diablo. Cada vez que participamos del culto, escuchamos la Palabra, confesamos nuestros pecados y confiamos en el perdón de Cristo y en la vida eterna que él nos da, el diablo pierde una batalla y "huirá de nosotros".

José Pfaffenzeller, editor

Suscríbase a El Nuevo Luterano impreso o digital en:
ecadistribucion@iela.org.ar** o **eldorrautenberg@gmail.com
*WhatsApp **+5491140651436***

Frío, frío

Pastor Presidente Arturo E. Truenow

En el mes de julio estamos en pleno invierno, por lo que es normal que haga frío. Aunque leeremos muchas veces la palabra frío en este escrito, no estaremos hablando del clima. Es que también usamos esta palabra en sentido figurado: todos habrán jugado de chicos al *gallito ciego;* cuando estábamos muy alejados del blanco, se nos repetía *frío, frío.*

Existen muchas ideas que son "Marca Registrada" en círculos cristianos, y algunas de ellas suelen seducirnos; pero cuando Dios las confronta con su palabra, notamos enseguida que no tienen nada que ver con sus pensamientos y caminos (Isaías 55:8-9). Los puntos que siguen tienen la intención de aclarar y corregir algunos conceptos, no de condenar.

Muchos cristianos (no generalizo) piensan: "Cristo murió únicamente por los cristianos. ¡Y sí!, si son los únicos que se salvan". **Frío, frío,** nos dice Dios. *"Jesucristo se ofreció en sacrificio para que nuestros pecados sean perdonados; y no sólo los nuestros, sino los de todo el* ***mundo".*** *"De tal manera amó Dios al* ***mundo,*** *que ha dado a su Hijo unigénito...".*

Algunas personas piensan que pueden crecer espiritualmente sin hacer uso de los medios de gracia, sin leer, estudiar o escuchar la palabra de Dios, sin participar de la Cena del Señor. De esto el diablo nos convence a menudo; pero Dios nos dice otra vez **frío, frío.** *"Antes bien, crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo". "El que es de Dios, la palabra de Dios oye". "Porque esto es mi sangre, con la que se confirma la alianza, sangre que es derramada en favor de muchos para perdón de sus pecados".*

Otras, creen que sus pecados no son tan graves porque no sienten esos remordimientos que muchas veces expresan los salmistas o las oraciones de confesión que utilizamos en los cultos. Mientras leamos lo que Dios nos dice, otra vez estaremos escuchando **frío, frío.** *"Porque yo sé que, en mí, es decir, en mi naturaleza débil, no reside el bien...". "Porque cualquiera que guarde toda la Ley, pero ofenda en un punto, se hace culpable de todos".* No necesito estar cansado de llorar o sentir un dolor hasta los huesos para llegar a la conclusión de que estoy arrepentido. En ningún lugar está escrito que todos deben experimentar lo mismo a la hora de estar arrepentidos.

Muchos piensan que reciben el perdón de los pecados porque están arrepentidos. **Frío, frío.** ¿Frío, frío? *"... La sangre de Jesucristo, su Hijo, nos limpia de todo pecado". "Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo".* El arrepentimiento, como la fe, es necesario para el perdón, pero no es la fuente del mismo. El arrepentimiento es un efecto de la ley

divina; la causa del perdón está en la sangre de Cristo.

Algunos llegan a reflexionar: "Si creo en Dios, tiene que bendecirme con un buen pasar, con salud y prosperidad". **Frío, frío.** *"En el mundo, ustedes habrán de sufrir; pero tengan valor: yo he vencido al mundo".* Pablo también creía en Dios. Fíjense lo que le pasó (léalo en su Biblia): 2 Corintios 11:24-27 y 12:7-10.

A veces concluimos: "Dios me ha abandonado. No me quiere, porque no salgo de una que ya caigo en otra". **Frío, frío;** congelado. *"Cristo llevó tus enfermedades y sufrió tus dolores; fue herido por tus culpas y molido por tus pecados. Por darte la paz cayó sobre él el castigo, y por sus heridas fuiste sanado".* En consecuencia, Dios abandonó a su propio Hijo para no abandonarte a ti.

Están los que opinan que portándose lo mejor posible contarán con un lugar en el cielo y vivirán sin sobresaltos en la tierra. **Frío, frío.** *"Ustedes, los que quieren ser reconocidos como justos por cumplir la ley, se han apartado de Cristo; han rechazado la generosidad de Dios". "No quiero rechazar la bondad de Dios; pues si se obtuviera la justicia por medio de la ley, Cristo habría muerto inútilmente".*

También están los que se reúnen cada tanto en el culto porque creen que la gracia de Dios es almacenable. **Frío, frío.** *"Todos los días se reunían en el templo, y partían el pan en las casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón...".*

Muchos viven haciendo caso omiso de la voluntad de Dios, alegando que porque tienen fe Dios los perdonará. **Frío, frío.** *"Una vez libres de la esclavitud del pecado, ustedes han entrado al servicio de la justicia. De modo que, así como antes entregaron su cuerpo al servicio de la impureza y la maldad para hacer lo malo, entreguen también ahora su cuerpo al servicio de la justicia, con el fin de llevar una vida santa".*

¿Qué hemos comprobado después de esta lectura? Yo he comprobado lo siguiente: que contamos y seguiremos contando con la gracia de Dios. Porque la Palabra de Dios permanece para siempre, también permanecen el amor y la verdad con los cuales Dios nos va corrigiendo en nuestra vida para que estemos enfocados en sus pensamientos y en sus caminos.

Permanezcamos entonces en esta Palabra, para que cuando escuchemos nuevamente las palabras **frío, frío,** sea porque algunos están jugando al gallito ciego. ■

NOTICIAS

Llamados

• La parroquia de L. N. Alem, Misiones, llamó al pastor Carlos Nagel por el término de dos años con opción de renovación por un tiempo similar.

• La parroquia de Concordia, Entre Ríos, llamó al pastor Javier Vlachoff de Hernandarias, Entre Ríos.

Aceptados

• El pastor Carlos Nagel aceptó el llamado de la parroquia de L. N. Alem, Misiones.

No aceptados

• El pastor Enio Sieves de F. Varela no aceptó el llamado de la parroquia de Paraná, Entre Ríos.

• El pastor Víctor Tschirsch de Garuhapé, Misiones no aceptó el llamado de la parroquia "San Pablo" de El Soberbio, Misiones.

El que no arriesga no gana

Pastor Omar Weber
Santo Tomé, Sta. Fe

Mientras escribo, se juegan las semifinales del campeonato de fútbol. Los jugadores están más preocupados "por no perder" que "por ganar", lo cual los lleva a jugar con miedo, a la defensiva, sin arriesgarse. Esto sucede también en muchos otros aspectos de la vida. Si no se corren riesgos, difícilmente se gane. También ocurre entre los creyentes a quienes *"Dios no les ha dado un espíritu de cobardía, sino de poder y de dominio propio"* (2 Timoteo 1:7).

¿Es un problema de falta de coraje o valentía?

La mayoría de las personas evita los riesgos y tiende a buscar lo seguro. Es una conducta natural de quienes pretenden vivir de una manera tranquila. Les *"duele más perder"*, que *"disfrutar del placer de ganar"*. Pocas personas se atreven a intentar cosas difíciles. Aunque como dijo Séneca *"No nos atrevemos porque las cosas son difíciles... o son difíciles porque no nos atrevemos"* (lo pondría entre signos de interrogación). Es evidente que no son las cosas en sí por lo que no nos arriesgamos, sino la actitud con la cual las enfrentamos.

Arriesgar es correr riesgos. Es la probabilidad de que "algo ocurra". A veces ese "algo" se vuelve tan grande que nos aterra y paraliza. No hay garantía que uno vaya a ganar, pero aumenta las chances. Como dirían en mis pagos: *"El NO, ya lo tenés"*. No se trata de correr riesgos inútilmente; debe conllevar un beneficio. Lo que se gana debe ser más valioso que lo que uno se arriesga a perder.

¿Me tengo que arriesgar?

En la Biblia hay muchos ejemplos de personas que arriesgaron su vida, bienes, familia, en pro de algo nuevo y mejor. Según Hebreos 11 se sostuvieron por la fe, la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Se destaca a David, quien hizo frente a Goliat (1 Samuel 19:5). Hechos 15:26 dice que Pablo y Bernabé arriesgaron sus vidas por causa de Cristo. Aquila y Priscila en Romanos 16:4 expusieron su vida para ayudar a Pablo y Epafrodito en Filipenses 2:25-30. Obedecer a Dios y predicar el evangelio implica correr riesgos. El mayor riesgo que se corre es perder la vida. El que no está dispuesto a perder tampoco va a ganar (Mateo 16:25).

¿Te arriesgarías a perder lo que más temes?

Las cosas que más nos preocupan perder son: la vida (Mateo 10:28-31); la reputación (Mateo 10:24-27); los bienes (Mateo 10:9-10); la familia (Mateo 10:21-22; 34-39) y las comodidades (Lucas 9:57-62). En el discurso de Jesús a los discípulos antes de enviarlos a predicar hace referencia a varias de estas probabilidades y cómo podrían sobrellevarlas. El miedo es uno de los principales enemigos que tendrán que enfrentar.

Los miedos pueden ser reales o imaginarios. Es necesario confiar en que Dios nos ayudará.

Jesús advierte acerca de estos riesgos, pero también promete su ayuda. La falta de profundidad de algunos creyentes hace que frente al sufrimiento abandonen o ni intenten arriesgarse (Mateo 13:5-6, 20-21).

¿Cómo aprender a arriesgarse? Siguiendo el ejemplo de Jesús

1) Hacer frente a las tentaciones: El diablo, el mundo y nuestra propia debilidad nos tientan a desistir de lo que Dios ordena, a evitar riesgos, a pensar más en nosotros mismos, en lo que perderemos. En el ministerio de Jesús aparecen estas tres luchas: en el desierto, donde el diablo lo tienta para que llegue a su meta evitando los riesgos y hacerla fácil; asido a la Palabra de Dios, Jesucristo vence las acechanzas del diablo. En Mateo 16:21-23 Pedro pone su mirada en las cosas de los hombres y no en las cosas de Dios, y sugiere a Jesús evitar los riesgos que implica el ir a Jerusalén. En su oración en Getsemaní se muestra su lucha por hacer la voluntad de Dios y el dolor de perder la vida (Mateo 26:39).

2) Aprender a mirar lo que se va a ganar: Jesucristo tenía bien en claro su meta de ganar la salvación para todos. Sabía de los riesgos y que no sería nada fácil. Pedro preguntó: "¿Y qué vamos a ganar nosotros?" frente a lo que debían dejar para seguir a Jesús (Mateo 19:27-29). Jesús lo hizo mirar hacia lo que habría de obtener: *"Cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna".*

¿Qué es lo que ganaremos por seguir a Jesús? La respuesta está en la Biblia. Dios quiere que muchas otras personas también gocen de salvación. Debemos enfrentarnos con el egoísmo que a veces aflora y que nos lleva a pensar que no tiene sentido plantar un árbol cuando ya no podremos disfrutar de su sombra o de sus

frutos. Quizás ya no me reporte beneficios a mí, pero sí a las generaciones futuras que lo agradecerán. Esta mirada no debe ser estimulada por el deseo de ganar el cielo, sino por el deseo de servir y agradecer al Señor que ya los ha ganado para nosotros. Un profundo estudio de la Palabra puede ayudarnos a ubicar la fe y las obras en el lugar correcto.

El diagnóstico realizado por la asamblea de IELA en 2018 destaca como debilidad *"el temor a equivocarse, a dejar de ser, a fracasar, a invertir"* en la misión y el servicio a la comunidad. Una iglesia que teme arriesgarse. Algunos de esos temores pueden ser reales, aunque también provenir de la falta de confianza en Dios. Cuando las iglesias son demasiado precavidas y su único interés está en "no perder" en lugar de poner su mirada en lo que pueden ganar, su futuro no será prometedor. Las que se metieron en proyectos, están experimentando la alegría que viene de aprender a arriesgarse. No es fácil, pero saben que Dios provee lo que necesitan. La tentación a permanecer en lo seguro, lleva a perder lo poco que se tiene, como lo enseña Jesús en la parábola de los talentos (Mateo 25:14-30).

Que Dios nos ayude en nuestras luchas internas con las tentaciones de optar por lo fácil, de evitar los riesgos y los sufrimientos, de considerar sólo las pérdidas y no las ganancias. De nuestro riesgo depende la vida de muchísimas personas que necesitan oír y creer el evangelio.

Motivos para la vida cristiana

José Pfaffenzeller

La motivación para vivir en VIDA CRISTIANA es provista por el Espíritu Santo por medio del evangelio de la justificación por gracia por la fe en Cristo, como lo expresa 1 Juan 3:2-3, *"Amados, ahora que somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro".*

Dios quiere que su pueblo viva para servir y vivir en santidad,

como dice en 1 Tesalonicenses 4:3 y 7, *"Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que se aparten de fornicación... Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación",* y Tito 2:14, "[Jesucristo] *quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras".*

Los creyentes somos exhortados a vivir una vida digna del Señor

(Colosenses 1:10); a no entristecer al Espíritu Santo que vive en nosotros (Efesios 4:30); a glorificar a Dios en nuestro cuerpo (1 Corintios 6:19-20); a servir con fe en la voluntad revelada de Dios, no como algo demandante e irritable, sino como algo bueno y beneficioso; a amar al prójimo a partir de la fe en Cristo y según la segunda tabla de la ley.

El Espíritu Santo nos capacita para comenzar a amar y servir a otros como Cristo nos ama y sirve a nosotros. Como él dijo en Juan 13:34, *"Un mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros; como yo les he amado, que también se amen los unos a los otros".* Amar y servir a otros como hemos sido amados por Cristo es no esperar que nos devuelvan el favor.

El mayor servicio que podemos compartir con el prójimo es proclamarle el evangelio de Cristo.

Dios ciertamente no necesita de nosotros y de nuestro servicio, sino nuestro prójimo. Servir al prójimo por amor de Cristo es una maravillosa manera de mostrar amor por él, como lo explica Mateo 25:40, *"De cierto les digo que cuanto hicieron a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicieron".* De este modo el creyente ejercita y demuestra su fe y afirma su vocación (2 Pedro 1:10).

La Biblia también nos habla de una "recompensa de gracia" que el Señor promete a sus siervos fieles (Mateo 25:21). Pero el verdadero amor de Cristo en nosotros no busca amar para ser premiado, sino porque Dios es amor y ya tenemos la recompensa mayor de vida eterna por medio de Jesucristo. ■

Confianza al proclamar a Cristo

Juan Urbina
Villa Ballester

Cuando se predica el Evangelio siempre habrá oposición. Ya en el Antiguo Testamento ocurrió que cuando alguien proclamaba la verdad de Dios sufría persecución. Como ejemplo tenemos a Sadrac, Mesac, Abed-nego y Daniel. En el Nuevo Testamento, el apóstol Pablo. Estas historias muestran como Dios respalda a quienes proclaman su verdad.

En primer lugar, tenemos a los tres hebreos que fueron llevados cautivos a Babilonia. La Biblia relata que el rey Nabucodonosor mandó construir una imagen suya y dio la orden de que todos la adoraran. Estos tres hombres no obedecieron al rey porque eso iba contra su creencia en Jehová, y fueron condenados a morir en un horno de fuego. Cuando fueron echados al horno, Dios envió un ángel que los protegió de las llamas. Es interesante que antes de ser arrojados, manifestaron su seguridad de que Dios los iba a proteger, y de que aún si morían, ellos no iban a desobedecer a Dios (Daniel 3:1-30). Aquí se nota una firme fe en Dios, que los llevó a enfrentar la muerte en nombre de sus convicciones. En esto podemos notar que su mirada no estaba puesta en ésta tierra, sino en la esperanza del cielo. Así vemos que los peligros de rechazo y persecución no deben atemorizarnos al dar testimonio de nuestra fe.

En segundo lugar, está el profeta Daniel. La Biblia relata que en la época del rey Darío, se había dado la orden de que nadie adore a otro dios aparte del dios de Darío. Entonces Daniel oró a Dios en su casa, sin ocultarse, y por ello fue arrojado al foso de los leones. Pero Dios no permitió que los leones lo mataran (Daniel 6:1-28). En esto podemos ver cómo Daniel no se asustó por las amenazas que recibió y como él,

no debemos tener miedo de proclamar la verdad del evangelio, allí donde se presenta la oportunidad.

Hoy el evangelio suele ser visto como algo retrógrado e impopular y tal vez al anunciarlo seamos rechazados y perseguidos. Pero la historia de Daniel nos muestra que Dios no abandona a quienes le son fieles.

En tercer lugar, está el apóstol Pablo. Predicó el evangelio en el cercano oriente, en Asia y en Europa. Por todos lados fue perseguido, tanto por los judíos como por los gentiles. Fue apedreado, golpeado, encarcelado, estuvo enfermo, pasó hambre y frío, y finalmente murió decapitado durante el gobierno del emperador Nerón. En Hechos 9:16 Dios dijo que le iba a mostrar a Pablo cuánto debía padecer por Su Nombre. Pero su fe era tan fuerte que lo llevó a decir que lo único que le interesaba era la predicación del evangelio (Hechos 20-24). Que al igual que estos héroes,

podamos tener la certeza de que Dios no desampara a quienes le son fieles,

"Puestos los ojos en Cristo, el autor y consumador de nuestra fe" (Hebreos 12:2).

Segundo mandamiento

Prof. Antonio Schimpf
Seminario Concordia

El segundo mandamiento refiere al uso del nombre de Dios. Éxodo 20:7 dice: *"No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano".* Ante la pregunta sobre lo que esto significa, Lutero explica en su Catecismo Menor: *"Debemos temer y amar a Dios y por lo tanto no maldecir, ni jurar, ni hechizar, ni mentir o engañar en su nombre; mas debemos invocarlo en todas las necesidades, orar, alabar y darle gracias".*

Veamos este mandamiento en sentido negativo (lo que se prohíbe o condena), y en sentido positivo (lo que demanda). ¿Qué prohíbe? Prohíbe el mal uso o abuso del nombre de Dios. ¿Qué ordena? Ser usado con confianza, con respeto, tomando en serio al Dios que se presenta en el primer mandamiento.

En el Catecismo Mayor Lutero define la relación entre el primer y el segundo mandamiento de esta manera: *"Si el primer mandamiento instruye los corazones y ha enseñado la fe, el segundo nos hace salir de nosotros mismos, dirigiendo nuestra boca y nuestra lengua hacia Dios; porque lo primero que sale del corazón y se manifiesta son las palabras".*

¿Qué es el nombre de Dios? ¿Por qué es algo tan serio? ¿Cómo lo entendió Israel? ¿Cómo lo entendemos nosotros?

¿De qué manera hacemos mal uso de ese nombre? ¿Cómo podemos usarlo mejor, para nuestro bien y para gloria de Dios?

Trataremos de contestar brevemente estas preguntas.

La palabra "nombre" en el Antiguo Testamento es shem. En nuestra cultura el nombre suele ser tan sólo una etiqueta para diferenciar una cosa de otra. Pero en la cultura semita el nombre tiene que ver con la función y la esencia de lo nombrado; es algo de más peso.

Pronunciar el nombre, oír el nombre, es una apelación al ser. Si alguien nos revela su nombre, abre su ser a nosotros.

Esa es la razón por la cual también una persona, al cambiar de Señor, cambia de nombre. Quiere decir que la persona re-nombrada, cuando oye a alguien que pronuncia su nuevo nombre, ya puede saber de qué boca procede. *"Mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Pedro)"* (Juan 1:42). Quizá algunos de nosotros éramos llamados de manera cariñosa con un determinado apelativo cuando éramos niños. Si alguien, un buen día, nos llamara por ese nombre, provocaría un efecto especial en nosotros. Nos preguntaríamos *"¿cómo sabe que me llamaban así?"*

Hay una comparación que puede servirnos. Cuando le damos a alguien el número de nuestro celular nos estamos exponiendo a que esa persona nos invada, nos interpele o de manera inoportuna irrumpa en nuestra vida. Se requiere cierta confianza.

Supongamos que una persona muy importante y poderosa nos diera su número de celular personal. ¿La llamaríamos en horarios inoportunos por cosas banales?

¿Le enviaríamos chistes de mal gusto a cualquier hora? Obviamente que no; sería desubicado, un abuso. Pero, por otra parte, si estuviéramos pasando un problema terrible que esa persona tuviese el poder de resolver y no la llamáramos... algún día su comentario sería *"pero, ¿por qué no me llamaste?"*.

Es interesante cómo los judíos temían pronunciar en vano el nombre de Dios, especialmente cuando Dios es invocado con la denominación Yahvé o Jehová. Ese nombre en hebreo consta de cuatro letras, lo que se denomina el "tetragrama sagrado", YHWH. Debido al temor de pecar contra el segundo mandamiento en Israel se acostumbraron a decir *Adonay,* Señor, cada vez que veían este nombre. Incluso hoy, en vez de decir Dios o Yahvé, refieren a Él como *ha-shem,* "el nombre". Lo paradójico de todo esto es que Jesús, el Hijo de Dios, fuera juzgado por blasfemo, por usar ofensivamente –según ellos– el nombre divino.

El hecho que Dios nos haya dado a conocer su nombre, que él se haya revelado como creador, salvador y santificador; la posibilidad hermosa de que podamos llamarlo Padre, Hermano, Consolador, es para que nos comuniquemos con él con confianza, pero no de manera "confianzuda".

A pesar de la cercanía y la confianza, sigue siendo algo sagrado, precioso, valioso, y no podemos jugar con ese nombre.

No vivimos con el nombre de Dios en la boca ni lo mencionamos por cualquier tontería. Sobre todo, es un gravísimo pecado usar el nombre de Dios para engañar o mentir. Lutero dice en el Catecismo Mayor: *"Pues el mentir y engañar son de por sí grandes pecados de gravedad y su gravedad se acentúa si se quiere aún justificarlos y, para confirmarlos, se aplica el nombre de Dios, a modo de vergonzante tapadera, de tal manera que de una mentira se hacen dos y hasta una multitud de mentiras".* Ante esto, no podemos olvidar la multitud de funcionarios públicos que durante años han jurado sobre los evangelios y declarado *"que Dios y la patria me lo demanden".* Dios se apiade de quienes han tomado su nombre en vano.

Otra conducta condenada en este mandamiento es cuando pretendemos usar el nombre divino para hechicerías, curanderismo, rituales ocultos, "trabajos" que intentan usar a Dios y su nombre para propósitos opuestos a su santa voluntad. Necesitamos discernir qué es lo correcto y legítimo (Deuteronomio 18:10-11).

Podemos agregar la cuestión del jurar en nombre de Dios. Jesús condena los juramentos livianos y anima a hablar con la verdad. *"Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede"* (Mateo 5:37). Sin embargo, el mismo Jesús (Mateo 26:63ss), el apóstol Pablo (Gálatas 1:20, 2 Corintios 1:23) juran cuando la situación lo demanda. El juramento –como por ejemplo ante un tribunal– puede ser indispensable, es un testimonio de Dios y la verdad. Lutero dice *"tal juramento es una muy buena obra, con la que Dios es alabado; la verdad y el derecho confirmados; la mentira, refutada; la paz entre los hombres, restablecida..."*.

Santificado sea el nombre de Dios entre nosotros, como oramos en el Padrenuestro. Sea su nombre amado, respetado, exaltado, invocado y proclamado. No lo tomemos en vano. Hagamos un buen uso del mismo. ■

Parroquia con vicario

Pastor Damián Griziuk

Dos de Mayo, Misiones

Dentro de la formación de los futuros pastores, se encuentra el vicariato, que es una pasantía o práctica pastoral en una parroquia bajo la guía de un pastor.

El vicariato, por lo general transcurre dentro del 5° año del programa de residencia (BST) o en el último año del programa a distancia (ETH). La palabra vicario significa: el que ayuda o sustituye a alguien en sus funciones. Dado que el estudiante de teología es una persona que se está preparando para ser pastor, la congregación que lo solicita lo autoriza a realizar las tareas propias de un pastor en su medio. Tareas como ministrar cultos, predicar, enseñar, administrar los sacramentos, visitas, etc. Como está en formación, la congregación que lo alberga tiene un trato paternalista con él, ayudándolo con consejos, sosteniéndolo con cuidado y animándolo en su vocación.

Para la parroquia de Dos de Mayo fue una alegría y una bendición contar con el servicio de 4 vicarios en la última década. Fueron hermosas experiencias donde pudimos ver el crecimiento de los dones y habilidades de estos estudiantes. También fuimos enriquecidos por sus servicios en nuestras congregaciones y familias. Todas fueron experiencias muy gratas. Deseamos haber sido de ayuda para el crecimiento para cada uno de ellos.

La práctica de los vicarios comenzaba de menor a mayor. Al principio, acompañaban al pastor en todas sus actividades, participando de manera pasiva, observando: Cultos, Estudios bíblicos, reuniones de ligas y comisiones directivas, visitas, consejería, sepelios, charlas bautismales, prematrimoniales, clases de confirmación, etc. A fin de conocer a nuestra iglesia y el trabajo del pastor. Después de tener un tiempo de observación el pastor le encomendaba que realice algunas de las tareas antes descritas de manera activa bajo la supervisión del tutor. A partir de la mitad del período en adelante, el estudiante realizaba su servicio sin la presencia del pastor, pero con la supervisión de la congregación.

Por lo menos una vez por semana, en nuestro caso los días martes por la mañana, el vicario tenía una reunión de trabajo con el pastor. Donde se pasaban las novedades del trabajo del vicario, se compartía inquietudes y respondía a las mismas. Se aconsejaba al estudiante sobre el trabajo pastoral y de la parroquia. También se planificaba en equipo las actividades.

Para la iglesia es una alegría que haya estudiantes en nuestro seminario y Dios nos concedió la dicha de poder ser parte de su formación, teniendo vicarios.

"Después Jesús subió a un cerro, y ***llamó a los que le pareció bien*** (vocación, llamado). *Una vez reunidos, eligió de entre ellos a doce,* ***para que lo acompañaran*** (capacitación) *y* ***para mandarlos a anunciar el mensaje"*** (envío, servicio, pastorado) (Marcos 3:13-14). Que Jesús, el Señor de la iglesia siga llamando, capacitando y enviando a sus hijos. Para que continuemos su misión hasta que Él vuelva.

El propósito de la iglesia en el mundo

José Pfaffenzeller

Hay quienes ven a la iglesia como una organización en decadencia y fuera de órbita con la realidad actual. Al menos en las iglesias históricas, se nota que mucha gente deja de participar, congregaciones que envejecen y no se renuevan. Hasta los hijos de los miembros no participan y no se agregan nuevos. Otros tienen una participación muy laxa. Cabe preguntarse si como iglesia hemos sido fieles en servir en la misión de Dios.

En los días del Nuevo Testamento la iglesia estaba compuesta por pocos creyentes. Pero proclamaban a Cristo a todas las naciones con alegría, valor y firmeza; con ello Dios revolucionó los corazones de mucha gente. La iglesia fue acusada por sus enemigos de trastornar a todo el mundo. Los creyentes fueron perseguidos, castigados y matados por causa de su fe. Con todo, seguían proclamando a Cristo. La iglesia crecía, aunque también tenía sus problemas. Hoy, en general, las iglesias no son acusadas de trastornar al mundo. A veces ni se nota que existen, porque sus miembros esconden su religiosidad en la capilla, pero no viven y publican su fe en Cristo en la vida diaria.

A pesar de esto, la iglesia de Cristo es lo más importante del mundo. Todo lo demás es sólo el escenario en donde la iglesia ha sido puesta por Cristo a trabajar para él.

El mundo todavía no llegó a su fin, porque Dios aún tiene trabajo para hacer a través de su iglesia.

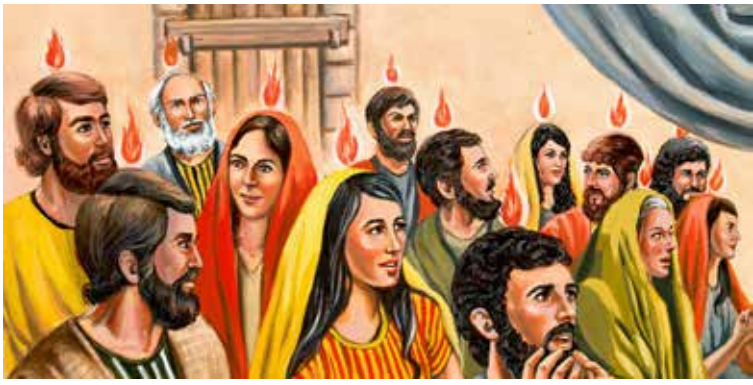
Jesús dijo en Mateo 24:14: *"Este evangelio será anunciado en todo el mundo, para que todas las naciones lo conozcan, entonces vendrá el fin".*

El mundo no será transformado por medio de teorías sociales. Sino sólo cuando el corazón de la gente es transformado por Palabra proclamada de Cristo. Nuestra razón de ser como iglesia es pregonar al mundo el evangelio. El problema es que hay congregaciones que no han comprendido esto, o lo han olvidado. Cristo que nos llamó y perdonó, quiere que vivamos como él quiere y que testifiquemos su mensaje de perdón y salvación a otros. No todos podemos enseñar y predicar, pero Dios nos quiere capacitar a todos para que podamos compartir nuestra fe. Jesús nos prometió: *"Todo poder me es dado, yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo, por eso vayan y proclamen mi palabra a todas las naciones".*

Es cuestión de creer en las promesas de Dios, tomar el poder y los recursos que el Señor nos da, orar y dejarnos guiar por su Espíritu Santo. Todos podemos crecer en el conocimiento de la Palabra de Dios y entrenarnos para vivir y compartir el mensaje de Cristo. Dios ha dado pastores y maestros a su iglesia, no para que ellos hagan el trabajo solos, sino para que instruyan a todos los creyentes para servir a Dios allí donde estén cada día. Al vivir y compartir el evangelio de Cristo tenemos el alto privilegio de ser sus agentes para conducir a otros a su camino de vida eterna. No hay gozo más precioso que este. ■

Somos templos móviles

Pastor Silvio Schatz
Capellán CEMC



Una de las importantes festividades de la iglesia cristiana es "Pentecostés" que se conmemora cincuenta días después a la Resurrección de Cristo. Un texto clave es Hechos 2:2-4a *"De repente, un gran ruido que venía del cielo, como de un viento fuerte, resonó en toda la casa donde ellos estaban, se les aparecieron lenguas como de fuego que se repartieron, y sobre cada uno de ellos se asentó una. Y todos quedaron llenos del Espíritu Santo..."*.

Los judíos tenían siete fiestas rituales, a saber, Pascua, de las Semanas o Pentecostés, Tabernáculos, Panes sin Levadura, Primicias, Trompetas, Día de la Expiación. Las más importantes eran las tres primeras, una de las cuales, Pentecostés o de las Semanas, marcaba el final de la cosecha. El pueblo peregrinaba a Jerusalén y allí las gavillas, que habían sido ofrendadas al inicio, eran reemplazadas por su producto final: "los panes".

Repasemos ciertos elementos que aparecen en el texto bíblico de Hechos. Primeramente, el **fuego:** en Éxodo 19:18 Dios bajó al Monte Sinaí "en fuego" y entregó los mandamientos a Moisés. Pero luego en Éxodo 40:34-38, vemos que la gloria de Dios cubría el tabernáculo en forma de nube de día y columna de "fuego" de noche. El segundo elemento es el **viento:** tan poderoso que es capaz de mover barcos en el océano, como generar destrucción a través de las tormentas. Además, en vinculación con el oxígeno, es imprescindible para sostenernos con vida a toda la creación. Finalmente, las **lenguas:** símbolo de los idiomas, elemento importante para establecer puentes de comunicación entre las personas.

De una presencia general de Dios en el Antiguo Testamento, pasamos a una presencia particular con llamas asentándose sobre cada uno de los discípulos. Dios ya no sólo habitaría sobre el pueblo, sino personalmente en cada creyente. Conocidas son las palabras de 1 Corintios 6:19, *"somos templos del Espíritu Santo"*. Así como el viento oxigenado es imprescindible para la vida, el Espíritu Santo se relaciona de manera directa con la fe. Es Él quien nos llama mediante el evangelio, nos ilumina con sus dones, nos santifica y conserva en la verdadera fe.

Al continuar con Hechos 2, nos encontraremos con ciudadanos de otras etnias que hablaban diferentes idiomas, que gracias al obrar del Espíritu Santo, pudieron escuchar, entender y creer en las maravillas de Dios, dichas por los apóstoles en sus propios idiomas.

Hoy independientemente del idioma que hablemos, hay algo que produce **unidad** entre el pueblo de Dios: es la presencia del Espíritu Santo que enciende la llama de la fe en Cristo Jesús; su vehículo es siempre el anuncio del evangelio. Por lo tanto, todos quienes creemos en Jesús, somos algo así como "templos móviles de Dios" capaces de soplar su **viento** y mostrar su **fuego** toda vez que utilizamos nuestra **lengua** para darlo a conocer.

Libres para arriesgar

Pastor Claudio Hennig
Pilar

El 9 de julio celebramos otro aniversario de la independencia de nuestra amada patria. Mucho se arriesgó en 1816 para que hoy, 205 años después, podamos seguir viviendo en libertad. Algunos dicen que la libertad es una gran mentira, solo una ilusión inalcanzable, porque seguimos siendo esclavos de una rutina, de un trabajo o sistema que "limita" nuestra libertad. También oímos decir: *"el que no arriesga, no gana"*. Arriesgar conlleva algo de adrenalina, incertidumbre, valentía. En nuestro lenguaje bíblico, mucha fe y oración.

Si recorremos la historia de nuestro país, del mundo, vamos a encontrarnos con muchas personas que valientemente arriesgaron sus vidas y sus ideales por un mundo más libre. La iglesia, ¿qué arriesga para vivir libre en Cristo? Reflexionando sobre **Marcos 6,** podemos pincelar algunas ideas sobre arriesgar nuestra vida por anunciar el Evangelio de Cristo, porque, en definitiva, Jesús nos enseña que *el que quiera ser su discípulo, debe renunciar a su propia vida, tomar su cruz, y seguirlo* (Marcos 8:34 y 16:24).

Jesús se *"asombraba de la incredulidad de su propia gente",* de los que vivían en Nazaret, donde vivió su infancia. No hay honra para el profeta en su propia tierra, entre sus conocidos, incluso la familia. A veces la incredulidad en la familia pone en riesgo una fe auténtica y espontánea. Jesús formó una nueva familia con sus discípulos, y los envió de dos en dos. Su envío fue con autoridad incluso sobre los espíritus inmundos, para que al predicar su mensaje lleve a los oidores al arrepentimiento, a la sanidad, a la libertad. Juan el Bautista arriesgó su cabeza para que Cristo sea enaltecido como la luz del mundo. Qué difícil es señalar el pecado a una persona que apreciamos o que tiene autoridad sobre nosotros, para decidir sobre nuestra vida, como Herodes sobre Juan. Tampoco queremos arriesgar los bienes que tenemos para ayudar a otros, parecen insuficientes, pensamos, *"no me alcanza ni para mí, ¿cómo podré ayudar a otro con cinco panes y dos peces?"* Jesús nos invita a confiar en Él, "poniendo la mirada en las cosas de arriba" (Colosenses 3:2) y ser compasivos como lo fue él con aquella multitud. Todos comieron, se saciaron y ¡sobró! En Marcos 6:48, Jesús *"vio a sus discípulos remar con fatiga"* en medio del mar, el viento estaba en contra y era ya tarde. ¿Riesgos? Muchos, pero Jesús vino caminando hacia ellos y se acercó para quitar sus miedos y los llamó a *"tener ánimo y creer en el 'Yo soy'"*. La tarea nunca termina, del otro lado de la ribera, una multitud estaba esperándolos para hallar sanidad, aunque sea, tocando el manto de Jesús a su paso por esas tierras.

Se acercan meses donde la iglesia empieza a planificar sus actividades para los próximos dos años, según nuestro plan nacional. ¿Qué vamos a arriesgar para vivir en plena libertad con Cristo? Que su Santo Espíritu nos ilumine y nos conserve en la verdadera fe.

SUPLEMENTO INFANTIL DE "EL NUEVO LUTERANO"

CRISTO ME AMA

¡VAMOS A USAR LA IMAGINACIÓN!

Si vas a merendar con tus amigos y sólo tienen una galletita, ¿cómo harías para que todos puedan comer y no se queden con hambre? ¡Qué tarea difícil! Seguramente van a tener que ir a comprar algunas galletitas más.

Esto nos recuerda a lo que le sucedió una vez a Jesús y sus discípulos…

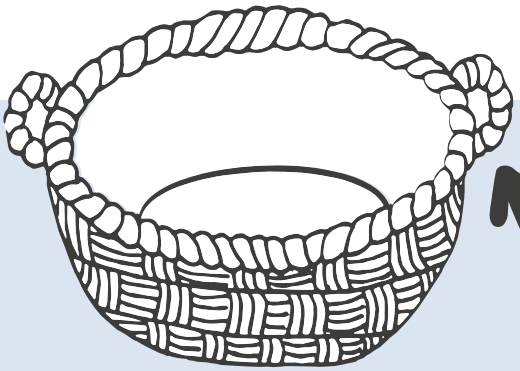
Un día Jesús estaba enseñando a muchísimas personas, el tiempo pasó y se hizo tarde. Jesús envió a sus discípulos a buscar comida para todos ellos… pero sólo consiguieron cinco panes y dos pescados, ¿habrá alcanzado para tanta gente?

Para descubrirlo busquen y lean en sus Biblias **MARCOS 6.30-44**

¡Jesús hizo un milagro maravilloso! Nadie se fue con hambre, Dios proveyó abundantemente para que no falte nada, ¡hasta sobraron doce cestas con comida!

A veces puede parecernos que lo que tenemos es muy poco pero si lo dejamos en manos de Dios, él puede tomarlo y hacer mucho más de lo que podemos imaginar. Por eso animémonos a servir y ayudar a otras personas, aunque nos parezca que lo que podemos hacer o lo que tenemos es poco.

Si todo lo ponemos en manos de Dios, podemos estar seguros que él lo va a bendecir así como lo hizo con los cinco panes y dos pescados.



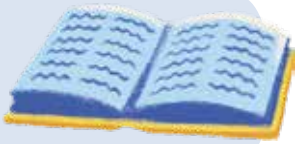
¿CUÁNTOS PANES Y PESCADOS ENCONTRARON LOS DISCÍPULOS?

Dibujálos en la cesta

¡A PINTAR SEGÚN LOS NÚMEROS!

1 - Celeste
2 - Verde
3 - Rojo
4 - Amarillo
5 - Naranja
6 - Azul
7 - Marrón
8 - Negro

"Y Dios es poderoso como para que abunde en ustedes toda gracia, para que siempre y en toda circunstancia tengan todo lo necesario, y abunde en ustedes toda buena obra"
2 Corintios 9.8



¿Cómo podrías servir y ayudar a las demás personas?

- _____
- _____
- _____
- _____
- _____

Amado Padre, te damos gracias por todo lo que nos brindas cada día. Te pedimos que nos enseñes a acudir a ti ante toda necesidad. En el nombre de Jesús nuestro Salvador, Amén

¿Es pecado estar desanimado?

Pastor Edgardo Kroeger
Hurlingham

¿Los cristianos se sienten abatidos, desanimados, entristecidos o desganados en algunos momentos de sus vidas? Sabemos que todas las personas tienen períodos de frustración, desaliento y temores por el futuro. ¿Significa esto que cuando un miembro de la familia de Dios pasa por una situación así, ha perdido su fe o se ha debilitado mucho? ¿Está pecando porque ofende a Dios por sus incertidumbres y su falta de confianza?

No está pecando ni ha perdido su fe. La respuesta correcta es que el cristiano sigue siendo un ser humano con debilidades físicas y anímicas, que son resultado de la caída en el pecado de Adán y Eva. Hemos perdido la perfección con la que fuimos creados, a imagen y semejanza de Dios.

Hombres y mujeres de Dios, que fueron ejemplo de fe, sufrieron momentos de profunda depresión.

El profeta Elías predicó contra la idolatría del culto a Baal, introducida en Israel por el rey Acab y su esposa Jezabel. Esto provocó la condena a muerte para el profeta. Dios hizo visible la importancia de la labor realizada por Elías y fue llevado al cielo en un carro de fuego y estuvo con Moisés al lado de Jesús el día de la transfiguración. Sin embargo, en 1 Reyes 19 dice que Elías tuvo miedo, se levantó y huyó para salvar su vida, yéndose un día de camino por el desierto. Luego vino, se sentó debajo de un arbusto, ansiando morirse dijo: *"¡Basta ya, oh Señor! ¡Quítame la vida, porque yo no soy mejor que mis padres!"* Pese a su valentía y fe Elías se deprimió tanto que quería morir. No por miedo, sino porque se sintió solo en su lucha. Pero se le apareció un ángel que le dio alimentos para que recupere fuerzas. Luego escuchó la voz de Dios que le confirmó que quedaban 7000 israelitas creyentes.

En Mateo 26 leemos que el jueves santo el mismo Señor se sintió muy triste y deprimido. Dice: *"Tomó consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, y comenzó a entristecerse y a angustiarse. Entonces les dijo: 'Mi alma está muy triste, hasta la muerte. Quédense aquí y velen conmigo'. Pasando un poco más adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: 'Padre mío, de ser posible, pase de mí esta copa. Pero, no sea como yo quiero, sino como tú'".*

Jesús hizo lo que siempre recomendaba a sus discípulos, rogó por la asistencia del Padre. Dos veces más se arrodilló para orar con la plena convicción de ser escuchado. El Espíritu Santo le concedió la fortaleza necesaria para soportar la humillación y la crucifixión.

Estos ejemplos, entre muchos que contienen las Escrituras, son suficientes para demostrar que

la fe no impide que los cristianos se angustien, se asusten, se desanimen

y hasta desarrollen una profunda depresión. También son ejemplos de la respuesta que en su debido tiempo y según la voluntad y sabiduría de nuestro Padre, sus hijos siempre recibirán.

Te invito ahora a meditar en algunos versos del Salmo 42, cuyo autor se encontraba muy deprimido. Lo explica con las siguientes palabras: *"Mis lágrimas han sido mi alimento día y noche, mientras me dicen todos los días: ¿Dónde está tu Dios?"* Estaba tan triste, lloraba y se lamentaba todo el día, en lugar de buscar la manera de enfrentar su situación y confiar en que su Dios estaba aún a su lado. Muchos se burlaban de él, diciéndole: *"Dices creer en el Dios verdadero, ¿por qué no confías y dejas de lamentarte? ¿Acaso Él no tiene poderes para acudir en tu socorro?"*

Seguro que en algunos momentos de tu vida has soportado sonrisas y comentarios sarcásticos; tal vez otras veces burlas o insultos por vivir de acuerdo a los mandamientos y normas morales establecidas por Dios, que cada vez se diferencian más de las costumbres y creencias de gran parte de la sociedad. Has vivido días de angustia, temor, incertidumbre, rutina asfixiante, tristeza y problemas sin solución a la vista.

El salmista decide entonces orar y rogarle a su Padre que recuerde que estaba ahí, lejos en el desierto: *"Diré a Dios: Roca mía, ¿por qué te has olvidado de mí?"* Sabemos que el Señor nunca, nunca se olvida de ninguno de sus hijos, aún cuando nosotros en ciertos momentos pensamos que nos abandona.

La fe en Dios del autor del Salmo lo hace reaccionar y el Espíritu divino actúa y le recuerda que por su amor sin límites el Señor enviará su misericordia sobre él cada día. Cada noche le alabará cantando con gozo y orando con confianza en el Dios de su vida. Por eso, finaliza el salmo repitiendo dos veces lo siguiente: *"¿Por qué te abates, oh alma mía, y te turbas dentro de mí? Espera a Dios, porque aún le he de alabar. ¡Él es la salvación de mi ser!"*

Seguramente hay días en que tendremos alguno de estos sentimientos; por eso te invito a recordar como Dios se acercó a Elías para fortalecerlo física, anímica y espiritualmente. Te pido que recuerdes que frente a una prueba muy difícil Jesús oró fervientemente pidiendo la asistencia divina. Si el mismo Hijo de Dios en su estadía aquí en la tierra rezaba, cuanto más nosotros.

Si la angustia crece en ti lee los salmos 42, 23 y tantos más, llevarán calma a tu corazón. Porque Dios es quien te brindará el socorro que necesitas.

Servir a Dios

Evelin Fritzler
Diaconisa

Cuando mi papá, pastor Edgar Fritzler, me contó sus memorias acerca de su trabajo pastoral en Hohenau, Paraguay, me vino a la mente este texto bíblico: *"Jesús dijo a sus discípulos, ciertamente es mucha la mies, pero pocos son los segadores"* (Mateo 9:37). Mi padre inició allí su servicio pastoral estando recién casado y con toda la ilusión de proclamar el evangelio de redención en Cristo. Antes que él los pastores Adolfo Dilley y Emanuel Beckmann sirvieron allí.

Me impactó cuando me contó sobre la congregación de Capitán Miranda. Tenía culto una vez al mes. Viajaba a caballo tres horas para ir y otro tanto para regresar; la alegría de los feligreses al verlo llegar y también sus frustraciones cuando no había ido nadie al culto porque las lluvias no les permitían transitar. No había rutas asfaltadas ni caminos mejorados, algunos troncos hacían de puentes sobre los arroyos.

Un tiempo después, la parroquia pudo comprar una moto y unos tres años más tarde una camioneta. Muchas veces mis padres, deben haber orado *"A ti, Señor, elevo mi clamor desde las profundidades del abismo. Escucha Señor mi voz. Estén atentos tus oídos a mi voz suplicante"* (Salmo 130:1-2). Habrán sentido soledad e incertidumbre.

Esto sucedió hace 63 años. Con la bendición de nuestro Padre Celestial y el camino que Él marcó, todo cambió, todo es más moderno. Capitán Miranda cuenta hoy con una capilla que luce sencillamente hermosa.

En aquel tiempo la parroquia de Hohenau constaba de siete congregaciones, hoy son varias parroquias. En 1980 se ha organizado a nivel nacional la Iglesia Evangélica Luterana del Paraguay (IELPA) y han crecido notablemente.

Aquellos fueron tiempos difíciles en lo congregacional y familiar; mi madre pasaba muchas horas, día tras día en soledad con sus hijos. Hoy vivimos en un mundo tan tecnológico, lleno de comunicación impensados en aquel entonces, aun así, sentimos soledad e incertidumbre. Hay caminos, pero no siempre estamos dispuestos a transitarlos para compartir la libertad que tenemos en Cristo. Tenemos el Puente que es **Jesús y su redención.**

Nuestro llamado como servidoras del Señor es dar testimonio de Cristo con respeto, convicción y FE en el Señor. *"La sabiduría que viene de lo alto es, ante todo, pura, y además pacífica, amable, benigna, llena de compasión y de buenos frutos, ecuánime y genuina. Y el fruto de la Justicia, se siembra en paz para los que trabajan por la paz"* (Santiago 3:17-18).

Historia de Haití

Dra. María Laura Vasilchin

Llegué a Puerto Príncipe, Haití, cuatro días después del terremoto que ocurrió en enero de 2010 y se cobró en pocos minutos 250.000 muertos. El paisaje era surrealista. Un horizonte infinito de escombros, una ciudad destruida. Sin embargo, aquello no fue lo que más llamó mi atención, sino que las calles estaban atestadas de personas que caminaban errantes, sin rumbo, con la mirada perdida hacia el pasado.

Instalamos una clínica muy precaria. Dispusieron un espacio cerrado con telas y una cama para que evaluara el estado general de las embarazadas. Al correrse la voz de que una obstetra estaba disponible, tímidamente fueron llegando mis pacientes. Venían tristes. Me contaban su historia, casi todas coincidían. Habían perdido miembros de su familia, hijos pequeños, bebés en sus cunas que no alcanzaron a proteger, esposos, padres, hermanos. Se podía respirar el sufrimiento que portaban. También repetían el mismo síntoma: habían dejado de sentir los movimientos de su bebé. Las escuchaba, no lloraban, eran autómatas. Les hacía un examen general, les tocaba la panza gestante y luego sacaba mi detector de latidos cardíacos fetales. Ellas recostadas en una improvisada camilla comenzaban a escuchar un sonido: pum pum pum pum... y al entender que era el latido fuerte y vigoroso de sus hijos por primera vez corrían lágrimas y sonreían. "¿Está vivo?", preguntaban. "Sí, tu bebé está bien, pudiste cuidarlo dentro tuyo". Se iban acariciándose la barriga, el mentón en alto y la mirada llena de brillo. No habían perdido todo. Aún tenían vida dentro de ellas.

Reflexiono en cuanta gente anda por la vida en el mismo estado de desconsuelo y desdicha. Personas buenas pero que no conocen a Dios. Que no mantienen una amistad con Jesús.

Que ignoran el acto redentor de la Cruz, el perdón de los pecados, la renovación del Espíritu Santo, la promesa de cielos nuevos y tierras nuevas.

Errantes espirituales. ¿Cómo podemos hacer que escuchen ese pum pum pum que los traiga nuevamente a la vida?

Jesús es el camino para que todos puedan dejar de vagar sin rumbo. Ese camino es la verdad que está contenida en la Palabra. Y ésta, es la vida. La fórmula que salva de la desgracia: Jesús-camino-verdad-vida. Él es el pum pum pum.

Necesitamos y debemos comenzar a explicar con simpleza esta verdad tan profunda.

Escuchar a la gente y contarles que, aunque todo parezca haberse derrumbado, todo haya fallado y el dolor sea insoportable, aún en ese contexto oscuro, hay vida. Juan 10:10 registra las palabras de nuestro Señor: *"Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia".* Seamos partícipes en anunciar a un mundo en agonía estas buenas nuevas de salvación.

Un encuentro liberador

Pastor Claudio Herber
Villa Ballester

(Leer Juan 4.1-42)

"El que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás. Más bien, el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que fluya para vida eterna" Juan 4:14.

El evangelio de Juan comienza afirmando que *"la Palabra"* (el verbo) era Dios y se hizo carne y habitó entre nosotros. En el encuentro que Jesús tuvo con la samaritana podemos observar la humanidad del Señor. Era cerca del mediodía cuando, junto con sus discípulos, llegaron al pozo de Jacob. Cansado de la caminata se sentó junto al pozo a descansar. Tenía hambre, así que envió a los discípulos a comprar alimentos en una aldea cercana. Tenía sed y sin dudas calor, razón por la cual pidió a la mujer samaritana que le convidara agua para beber. En verdad que Jesús supo sentir las necesidades de su humanidad.

Otro aspecto que notamos a partir del texto, acerca de Jesús, es la actitud hacia ciertas tradiciones, costumbres, aspectos sociales y culturales. Jesús creía que "Las Escrituras" eran la Palabra de Dios revelada. Las conoce, las cita y las interpreta como corresponde; las costumbres y tradiciones, también las conocía, pero las distinguía como "palabras humanas". En muchas situaciones, como en esta,

no se dejó llevar por costumbres, tradiciones o convenciones sociales y culturales.

En este encuentro, la samaritana se nos presenta con una triple desventaja social y cultural: la primera *"era mujer"*, en aquellos tiempos no estaba bien visto que un hombre hablará en público con una mujer. La segunda "era samaritana" y los judíos no trataban con los samaritanos. La tercera "era pecadora" había tenido cinco maridos, y con quien convivía ahora no estaba casada. Las personas respetables, como un rabino, no se mezclaban con pecadoras como ella. Jesús hizo lo que no estaba bien visto hacer. Rompió deliberadamente las convenciones sociales, culturales y religiosas de la época. Jesús se sentía libre de la discriminación de género, del prejuicio racial y del legalismo moral. Él amaba y respetaba a cada persona y no se echaba atrás ante nadie. Los discípulos se sorprendieron al ver que estaba hablando con la mujer, ninguno se atrevió siquiera a cuestionar nada al Señor.

La actitud de Jesús ante las Escrituras y ante las tradiciones, costumbres, convenciones sociales y culturales, es un ejemplo y modelo a seguir también para nuestra generación.

Gracias a la actitud de Jesús, la mujer samaritana encontró al Dios compasivo y misericordioso.

Él la guió a reconocer su sed espiritual, a conocer con quien estaba tratando (ni más ni menos

que con el mesías prometido). Con su sed ya saciada fue portadora de buenas noticias para con los suyos. El encuentro con Jesús la liberó de todo tipo de opresión: culpas, prejuicios y oprobios de su contexto cultural. ¡Ahora su vida tiene un nuevo propósito!

Quizás para muchos la mujer samaritana era un caso perdido. Jesús asumió algunos riesgos y habló con ella acerca de lo que necesitaba escuchar. Para Dios no hay nada imposible. Somos libres, y en esa libertad podemos asumir riesgos a la hora de dar testimonio de Jesús, podemos hacerlo con fe y esperanza. Necesitamos asumir riesgos a la hora de ir y hacer discípulos en todas las naciones. Quien conoce a Jesucristo y ha sido tocado con su perdón, está en condiciones de llevar buenas noticias a otros.

¿Quiénes eran los samaritanos?

Ocuparon el territorio que pertenecía a la tribu de Efraín y la media tribu de Manasés. La capital del país era Samaria. Extranjeros que se mezclaron con la población israelita que estaba todavía en y alrededor de Samaria. Al principio adoraban a los ídolos de sus propias naciones, por ello fue enviado un sacerdote judío desde Asiria para instruirlos. Aunque instruidos por los libros de Moisés conservaron muchas de sus costumbres idólatras. Fueron considerados mestizos por los judíos y despreciados por ellos. Motivos adicionales acrecentaron la enemistad. Cuando los judíos, al regreso de Babilonia, comenzaron a reconstruir la ciudad y el templo de Jerusalén bajo las ordenes de Nehemías, los samaritanos intentaron detener la obra (Nehemías 6:1-14). Otra razón fue que los samaritanos construyeron un templo para ellos mismos en el Monte Gerizim, insistiendo que fue señalado por el propio Moisés, lo que permitió que su religión sea perpetuada en el tiempo. Además, los samaritanos recibieron voluntariamente a criminales judíos y refugiados de la justicia; quienes incumplían las leyes judías y quienes habían sido excomulgados, encontraban seguridad para sí mismos en Samaria. Los samaritanos recibieron solamente los cinco libros de Moisés, rechazando a los escritos de los profetas y toda tradición judía. Estas fueron las causas de la diferencia irreconciliable entre ellos, los judíos consideraban a los samaritanos como los peores de la humanidad (Juan 8:48) y no trataban con ellos (Juan 4:9).

Cristo y la familia

Prof. Marcos Kempff

La familia es una hermosa creación de Dios. Con la presencia de Jesucristo podemos tener un hogar estable, unido y realizado. ¡Qué importante es conocer el significado de ser familia y aprender a vivir en Cristo y en armonía! Sin duda alguna, nuestro hogar es un regalo de Dios. El fundamento que necesita cada hogar es Jesucristo. Él es la roca, el más firme fundamento. Sin Él, la vida es edificada sobre la arena, donde sufriremos los embates de nuestra fragilidad humana. Jesucristo es lo más importante para toda familia, más importante que cualquiera otra cosa.

Una familia es el lugar donde se promueve y conserva la salud integral y en especial, la espiritual. Esto tiene que suceder primero en la relación de pareja que permitirá fortalecer la personalidad a cada uno como padre y madre, para luego convertirse en una relación afectuosa hacia los hijos. Esta acción dinámica fomentará el estímulo necesario para que los hijos crezcan y maduren. Cultivar el respeto, la sinceridad, el cariño y la armonía en el hogar, es la única forma en que podemos crecer juntos. Labor que requiere esfuerzo y perseverancia.

Confiar en Jesucristo y ser fieles hijos e hijas de Dios, significa tener el entusiasmo para vivir con alegría y ejercer Su amor, perdón y paz, para disfrutar de la armonía que tanto anhelamos. Cuando los miembros de un hogar edifican sus vidas sobre Cristo, buscarán la orientación de otros, leerán la Biblia, asistirán a la iglesia y participarán de oportunidades para aprender a ser familia. Nadie debe despreciar la oportunidad de

conocer más acerca del arte de ser una familia unida. Nadie debe descuidarse de alimentar la familia con la Palabra de Dios. Nadie debe vivir sin Cristo. Nadie debe poner en peligro su hogar ignorando el fundamento de Jesucristo. El hogar sin Cristo tendrá un fundamento de arena.

Dios creó la familia a fin de cumplir Sus propósitos, porque nos ama.

Él quiere estar presente en medio de ella por Su Palabra y el poder del Espíritu Santo para que haya fe en Jesucristo y la unidad del hogar se realice en paz y armonía.

Sin embargo, hay muchos hogares que no conocen a Jesucristo, y si lo conocen, no confían sus vidas a Él. Por eso es necesario que cada uno de nosotros actúe a fin de ser un instrumento en las manos de Dios para llevar la Buena Noticia de Jesucristo a otros. Por eso, les propongo el siguiente ejercicio:

1. Anoten los nombres de varias personas que ustedes conocen que no creen en Cristo y que no asisten a la iglesia.

2. Oren por esas personas para que Dios les dé el don de la fe en Cristo.

3. Busquen momentos adecuados para compartirles el evangelio de Cristo (el contenido de su fe) e invitarlos a participar en la iglesia. ■

El evangelio y los evangelios

José Pfaffenzeller
Seminario Concordia

La palabra 'evangelio' significa "buena noticia". Nuestra Fórmula de Concordia lo define de la siguiente manera *"El evangelio es la doctrina que enseña qué debe creer el hombre que no ha observado la ley, por lo tanto, es condenado por ella, a saber, que Cristo ha expiado todos los pecados y dado satisfacción por ellos, y ha obtenido y adquirido para el pecador, sin ningún mérito por parte de éste, el perdón de los pecados, la justicia que vale ante Dios y la vida eterna".*

Esta doctrina se contrapone a la ley, que la Fórmula de Concordia define así: *"Creemos, enseñamos y confesamos que la ley es, propiamente, una doctrina divina que enseña lo que es recto y agradable ante Dios, y que reprueba todo lo que es pecaminoso y contrario a la voluntad divina. Por esta razón, todo lo que reprueba el pecado es predicación de la ley y pertenece a ella".*

Es fundamental que podamos distinguir entre la ley y el evangelio. Lo cual nos ponen entre dos polos en tensión. Según la ley, que no cumplimos, estamos bajo maldición y lejos de Dios, pero según el evangelio se nos dice que Cristo nos redimió de la maldición de la ley y que somos justificados o declarados justos hijos de Dios por la gracia de Dios, por los méritos de Cristo y mediante la fe en él.

Por otra parte, hablamos de 'los Evangelios' para referirnos a los cuatro primeros libros del Nuevo Testamento, es decir: Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Vamos a referirnos a ellos con inicial mayúscula por ser nombre propio de estos libros de la Biblia. Son llamados Evangelios por cuanto su propósito es principalmente transmitir el contenido del evangelio de Jesucristo, es decir, el nacimiento, la vida, la muerte, la resurrección y la ascensión de Jesús para salvarnos. No son biografías que simplemente relatan la historia de la vida de un tal Jesús. Más bien, son evangelios que relatan el cumplimiento de las promesas milenarias de la venida del Mesías Salvador y su obra en favor de nosotros. Hay cuatro Evangelios, pero un solo evangelio de Jesucristo.

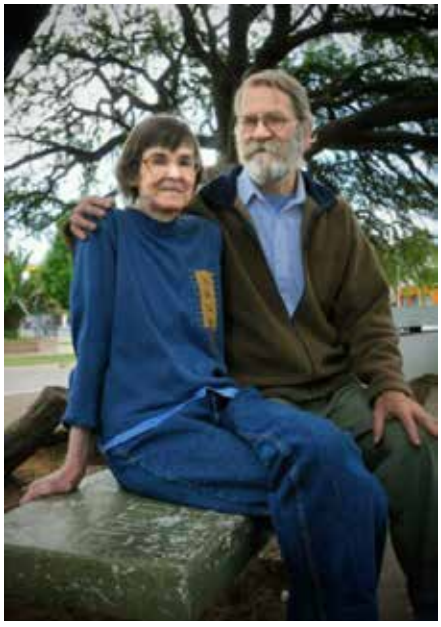
¿Por qué hay cuatro Evangelios en el Nuevo Testamento?

Son como los cuatros lados de un diamante, cada uno ofrece una perspectiva diferente, pero todos son igualmente brillantes y hermosos.

¿Se encuentra el evangelio solamente en los Evangelios?

No, el evangelio de Jesucristo se encuentra a través de todas las Escrituras. En el Antiguo Testamento la fe en Cristo era fe en la promesa que Cristo vendría para ser el Salvador de todo el mundo. Esta promesa se inicia en Génesis 3:15 y recorre toda el Antiguo Testamento hasta que *"vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos"* (Gálatas 4:4-5).

¡60 años de matrimonio!



Muchos años de amor, de trabajo y descanso; de dolores y alegrías; de salud y enfermedad. Siempre junto a Jesús, su fortaleza y amparo en todo tiempo. Es la síntesis de los 60 años de matrimonio de Marlisa Knack y Ewaldo Beckmann, que se inició el 29 de abril de 1961 en Porto Alegre, Brasil. De allí, en barco a Buenos Aires y luego en tren a Guatraché, La Pampa, donde Ewaldo ya era pastor, "soltero", hasta que llegó "casado" con Marlisa, a quien había conocido en un encuentro de jóvenes luteranos.

En Guatraché, nacimos sus tres hijas: Dora, Sonia y Laura. En 1969 Ewaldo recibió un llamado para trabajar en "La Hora Luterana", programa radial de nuestra iglesia, así fue que toda la familia se trasladó a Buenos Aires. En 1985, un nuevo llamado lo llevó de vuelta a La Pampa, esta vez a la parroquia Santa Rosa– Winifreda. En 2000, luego de otros 15 años de servicio, Ewaldo y Marlisa, siempre a la par, llegó la jubilación.

Quedaron radicados en Santa Rosa. El 29 de abril de 2021 celebraron juntos su 60 aniversario. Cuidando el uno del otro para sobrellevar la enfermedad del Covid, la cual ya ha sido superada sin complicaciones severas. El pastor Mario Ridel les hizo llegar una amorosa devoción de aniversario; asimismo, todos sus familiares y hermanos en la fe los saludamos con la esperanza de su pronta recuperación.

Recordamos este día con alabanzas y agradecimientos a nuestro buen Dios que los sostiene y fortalece en la fe y en el amor. Dejamos un muy afectuoso saludo a todos los lectores que compartieron, comparten y compartirán algún momento con mis padres. Lo hacemos con las palabras del Salmo 5:11-12: *"Pero que se alegren todos los que en ti confían; que griten siempre de júbilo, porque tú los defiendes; que vivan felices los que aman tu nombre. Tú, Señor, bendices al hombre justo; tu favor lo rodea, como un escudo".*

Dora Beckmann.

50 aniversario del templo
San Salvador, Entre Ríos

La congregación comenzó a reunirse ya en 1917 en Colonia Margarita. La mayoría de los miembros eran arrendatarios y migraban de zona. Entre 1951 y 1970 las reuniones se realizaban en la casa de Enrique Fritzler en San Salvador. En el año 1968 la Sra. Luisa Hill donó un terreno para la construcción del templo. Se comenzó con la edificación el 10 de agosto 1969, con la colocación de la piedra fundamental. Se buscó el apoyo de todos los miembros de la parroquia y de otras parroquias, que estuvieron dispuestas a ayudar. La IELA otorgó

un préstamo del Fondo de Edificación. El templo fue dedicado el 9 de mayo de 1971. En dicha ceremonia ofició como liturgo el pastor Gustavo Bär y predicó el pastor Ernesto Weigandt. En el culto que se celebró por la tarde, predicó el pastor Roberto Kroeger y ofició la liturgia el pastor Gustavo Dirr.

En 2011, al celebrarse el 40 aniversario, se descubrió una placa conmemorativa con el texto de 1º Reyes 8:29 *"Que estén tus ojos abiertos de día y de noche sobre esta casa"*. El 27 de agosto del 2017 se cumplieron 100 años de la congregación, para cuya ocasión se realizó el esgrafiado de la Rosa de Lutero en la fachada con el nombre de la iglesia, se colocó una campana y se descubrió una placa que dice: ***"Todo tiene su tiempo"*** (2 Corintios 6:2).

Este año la celebración de los 50 años del templo quedó en suspenso por la pandemia. Agradecemos a Dios por este hogar que es nuestro templo, donde los cristianos nos reunimos para "Gozar de la dulzura del Señor".

El roperito de Punta Alta

El Roperito Económico comenzó hace 15 años en la congregación "Santa Trinidad" como una forma de ayudar y acercarnos a la comunidad de Punta Alta (Prov. de Buenos Aires), se vende ropa y calzado (todo donado) a bajo costo. El dinero se utiliza para diferentes causas, entre otros, se arman bolsos para recién nacidos, que contienen elementos para el bebé: ropita y mantillas donadas y tejidas por personas de la congregación, mamaderas, pañales, toallitas húmedas, etc.

Tenemos un stand de CPTLN con distintos folletos y Biblias para las personas que están interesadas. Muchas veces las personas no quieren llenar los cupones para registrar los datos, pero igual le entregamos los folletos. En ocasiones cuando vuelven, hablan con nosotros de los folletos que se llevan. Son pequeñas semillas que se van sembrando.

Erika Espíndola, Misionera de CPTLN Punta Alta, Buenos Aires

COLEGIO LUTERANO
El Redentor

colegioluterano_elredentor@hotmail.com (0345) 491 1329 Urquiza 490 - San Salvador (3218) - Entre Ríos

Profesora Leticia Valeria Cumbet

6to. Grado

Nuestro Colegio Luterano "El Redentor" abrió sus puertas a la sociedad de San Salvador, Entre Ríos el día 2 de marzo de 2015. La matrícula de ingresantes era de doce estudiantes en sala de 5 años y veintidós en la sala de 4 años.

Por aquel entonces, había muchas dudas de cómo sería esta nueva propuesta educativa en la localidad. Comenzaba a funcionar *"Una escuela diferente"*, como la publicitábamos. Diferente sí, porque la propuesta es compartir con la comunidad la Palabra de Dios, enseñándoles a los niños, no solo los contenidos establecidos por el currículum, sino también brindarles una formación integral desarrollando lo físico, lo social, lo emocional, lo intelectual y espiritual a través del mensaje salvador del Evangelio. *"Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él"* (Proverbios 22:6). Tarea para la cual nos preparaba nuestro pastor y capellán Omar Weber, quien además cada mañana abría las puertas de ingreso con una gran sonrisa, recibiéndonos con alegría. Luego nos contaba las efemérides, las que había en cartelera y otras curiosidades; luego oraba dando gracias por ellas o pidiendo por las necesidades que surgían de parte de los niños y por los asuntos locales y nacionales.

Hoy, han pasado los años y esos pequeños que llegaron a iniciar sus trayectorias educativas en nuestro colegio, van llegando al final de su paso por la Escuela Primaria. Son los hacedores de camino, quienes año a año fueron abriendo el paso a un nuevo grado, junto a sus familias y los docentes que hemos ido creando y apostando a una educación diferente, formando a los estudiantes no sólo en lo académico, sino también en lo emocional y espiritual. Teniendo siempre presente la Palabra de Dios que nos indica el camino y usando nuestra arma más poderosa, la oración. Nos emocionamos de ver cómo han crecido esos infantes que llegaron con muchas ilusiones, expectativas y ganas de aprender. Actualmente estamos orgullosos como institución, de ver los valores que nos identifican: el compañerismo, la camaradería y la solidaridad.

El camino no siempre fue fácil, pero sí siempre confiamos en la guía del Espíritu Santo a quien nos encomendamos poniendo en las manos de Dios tanto las dificultades, como los nuevos proyectos. Esta promoción de estudiantes que en este 2021 serán la flamante Primera Promoción han sufrido cambios en el camino, la matrícula ha variado, llegando nuevos estudiantes y yéndose otros. Pero como característica debemos destacar que siempre se recibió con el corazón abierto a quien llegaba, y se despidió con un poco de pesar en el alma ese compañero, docente, apoderado legal, directivo o pastor. Este año, quince días después de iniciado el ciclo lectivo, nos dejó nuestro

pastor capellán para servir en otra comunidad.

Hemos recorrido caminos inesperados en este último tiempo, un 2020 virtual, el cual, al principio, nos costó un poco acostumbrarnos, pero que con el pasar de los días fuimos familiarizándonos, conociendo nuevas herramientas digitales y usándolas a nuestro favor, para no perder ese preciado momento de contactarnos y vernos. Así fue como mantuvimos una escolaridad sostenida y acompañada por el compromiso de docentes y familias. Para no perder nuestras costumbres, hicimos actos virtuales, recreo en cuarentena, en donde realizábamos otras actividades, las propuestas fueron talleres de cocina, maquillaje, arte, ajedrez, títeres, entre otros. También festejamos con juegos el día del estudiante y cerramos el año con una celebración virtual. En algunas oportunidades el pastor nos mandó bellos mensajes de reflexión y ánimo, tan necesarios para los tiempos que nos tocaba enfrentar.

Finalmente llegamos a este 2021 en donde se nos permitió volver a la presencialidad tan anhelada, con protocolos, pero juntos en nuestro querido Colegio y sus bendecidos quince egresados. Juntos conocimos y ponemos en práctica cada día las normas de higiene y cuidados ante esta pandemia, confiamos en Dios poder continuar estando en la escuela, compartiendo este preciado lugar donde aprendemos con profes, seños y junto a nuestros compañeros. Pedimos a Jesús, nuestro Señor, que interceda por nosotros y todas las comunidades educativas, ante Dios y se nos permita vivir presencialmente este Ciclo Lectivo 2021, el último para nuestra flamante Primer Promoción del Colegio Luterano “El Redentor”.

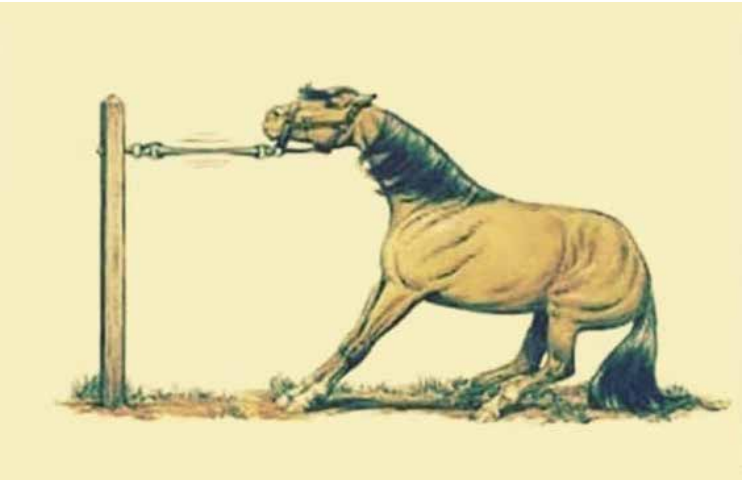
Publicidad en El Nuevo Luterano

Se ofrece la posibilidad para publicitar productos o servicios con los siguientes valores:

- **Espacios 5,5 x 7,5 cm** (1/8 de página): año $1.700; semestre $1.000; trimestre $700; mes $300
- **Espacio 7,5 cm ancho x 11 cm de alto** (1/4 de página): año 2.200; semestre 1.500; trimestre 900; mes 600.
- **Espacio 16 cm de ancho x 11 cm de alto** (1/2 página): año 3.000; semestre 2.000; trimestre 1.500; mes 950

Nota: para avisos en páginas a color, papel ilustración según la medida, se recarga un 40 % más. Por página entera consulte espacio disponible y precio.
Estos precios NO incluyen diseño. Se esperan recibir los logotipos y textos en formato final.
Para consulta y más información: comunicarse a: *ecadistribucion@iela.org.ar* o al Tel: 011-7504 7802

Reflexión del caballo



Una vez un caballo estaba amarrado y se jaloneaba para soltarse, y vino un demonio y lo soltó. El caballo se metió en la finca de un campesino y comenzó a comerse la siembra. El dueño de la finca se enojó tomó su rifle y mató al caballo. Entonces el dueño del caballo también se enojó tomó su rifle por venganza mató al dueño de la finca. Después la mujer del dueño de la finca lo vio y mató al dueño del caballo. Entonces el hijo del dueño del caballo se enfureció fuertemente y mató a la mujer del dueño de la finca. Los vecinos enardecidos, mataron al muchacho y quemaron su casa.

Al fin le preguntaron al demonio, *"¿por qué hiciste todo eso?"*

El demonio respondió, *"yo sólo solté al caballo".*

Moraleja: *El diablo hace cosas simples, porque sabe que la maldad está en nuestros corazones y solitos hacemos el resto. Por eso es bueno pensar antes de actuar, no sea que una cosa sin importancia cause mucho daño.*

Recuerden: *la palabra tiene poder para dar vida y para dar muerte, para bendecir o para maldecir... Piensa antes de actuar. Piensa antes de hablar.*

Desconozco el autor

Oración

Señor Dios, me postro ante ti en silencio, te pido perdón con un corazón sinceramente arrepentido por las veces que te ofendí o abandoné. Te pido ayuda para imitar el diario perdón que me concedes en tu infinita gracia, para que pueda perdonar siempre a quienes me ofenden. Te ruego que en tales momentos seas mi fortaleza para no responder de la misma manera. Que el Espíritu Santo ilumine mi corazón para que, a pesar de mis imperfecciones y debilidades humanas, siempre esté dispuesto a amar y perdonar sin condiciones, a responder bien a quienes me hacen mal. Haz que siempre pueda proceder así mirando a Cristo que dio su vida para que mis pecados reciban perdón y tenga vida eterna. Amén

COMBO LIBROS DE OFERTA

JULIO 2021

COMBO 1: 2 (dos) LIBROS DE CPH

1. Respondiendo a religiones seudo-cristianas
(C#10.0196) $ 1.150,00
2. Los Pentecostales y Carismáticos
(C#10.0196) $ 1.450,00
Descuento del 40% *$ 1.100,00*
+ 1 Agenda IELA de regalo

Total Combo1 $ 1.500,00

COMBO 2: 5 (cinco) LIBROS IELA-ECA

1. Adoración, Servicio y Testimonio
(C#10.0109) $ 250,00
2. Cómo recuperarlos
(C#10.0076) $ 200,00
3. Si tu hermano pecare
C#10.0015) $ 250,00
4. La vida de José
(C#10.0196) $ 150,00
5. Historias Bíblicas del Antiguo
y Nuevo Testamento (C#10.0075) $ 350,00
Descuento del 50% + 1 Agenda IELA de regalo: *$ 600,00*

Total Combo2 $ 600,00

EDITORIAL CONCORDIA ARGENTINA

Para consulta y más información: comunicarse a:
ecadistribucion@iela.org.ar **o**
al Tel: 011-7504 7802,
Eldor Rautenberg, encargado de la librería.

CRISTO PARA TODAS LAS NACIONES

LA CURVA DE LA CONVERSACIÓN ESPIRITUAL

ilustra las tres posturas que las personas pueden asumir frente al Evangelio y las seis formas más útiles para poder conversar, compartir las Buenas noticias o guiarlas a la fe

NUEVA CAPACITACIÓN

para quienes quieren compartir la Buena Noticia de la Salvación con otras personas

En el mes de junio por zoom!

Más información en www.cptln.org.ar/contacto/ o enviando un mensaje de whatsapp al 11 5323 4647

75 AÑOS
CRISTO PARA TODAS LAS NACIONES

Contáctanos

Teléfonos: 0800 777 36 36 / (011) 15 5323 4647
E-mail: cptln@cptln.org.ar
Web: www.cptln.org.ar
Juan B. Alberdi 3480 (B1653BEB)
Villa Ballester, Buenos Aires